

posible que en el 5º distrito, á que ha sido destinado, pueda prestar tan útiles servicios como indudablemente llenaría en el 4º, y como es de pública notoriedad que los ha prestado durante largo tiempo que ha desempeñado el cargo de Celador del Pilar. ¿No hubiera sido más provechoso dejar al Sr. Cuebas en el distrito en que son tan útiles sus conocimientos, y haber mandado al 5º distrito á quien para él reuniera mejores condiciones?

Los hechos son más elocuentes que todos los razonamientos que pudiéramos aducir; en el breve espacio de tiempo que ha trascurrido desde la promoción del Sr. Cuebas para Inspector del 5º Distrito se han realizado diferentes robos de consideración en el Pilar; entre ellos, uno de \$7000 en pleno día y en medio de la vía de más tráfico que tiene esta Capital, en la calzada del Monte; otro de ochenta y tantos cerdos á un vecino de la calle de Flores, y otros varios que sería prolijo enumerar, llegando las raterías al colmo de lo inconcebible; y esto no consiste en falta de vigilancia por parte de los funcionarios que hoy se hallan al frente del distrito y del barrio, sino en que los malhechores, convencidos de que aquellos desconocen al vecindario, se lanzan á sus aventuradas fechorías, seguros de la más completa impunidad.

Si el Sr. Jefe de Policía se sirviera tomar en cuenta estas indicaciones, mucho tendría que agradecerle esta barriada del Pilar, hoy justamente alarmada.

Reflexiones

Á Cefesino Wells.

Según nos refieren las sagradas escrituras, Job fué uno de esos seres privilegiados que más paciencia demostró durante su vida y que con más resignación soportó su desgracia; no obstante, Job, el perseverante é inimitable Job, cuando perdió sus hijos, todos sus bienes y, además, su cuerpo se cubrió de una úlcera maligna, también se desesperó como cualquier otro misero mortal.

“Perezca el día que nací,” dijo Job, al recordar su pasado feliz, (cuando en todas partes era obsequiado y se le designaba

un lugar de preferencia, porque era poderoso, y el esplendor de la fortuna en toda época ha producido el mismo efecto.)

Sea aquel día tinieblas, no pregunte por él Dios allá en las alturas, ni resplandezca sobre él la luz.

“Apodérense de esa noche densas tinieblas, no se regocijen entre los días del año ni entre el número de los meses. He aquí mi deseo, sea aquella noche estéril, no haya en ella canción de gozo. Maldíganla los que maldicen el día y los que están prontos á excitar á Leviatán.

¿Porqué no morí al nacer, para qué me alimentó mi madre, para qué se le da vida á un desdichado, si es la vida y la luz de los espíritus amargos.”

Después cuando lo abandonaron y se rieron de él porque carecía de ropa y estaba enfermo y asqueroso, dijo Job:

“Desnudo nací, desnudo moriré.”

¡Y nos citan á Job como modelo de paciencia!

Job, el hombre-modelo de perseverancia, en aquellos momentos terribles de su vida lloró, gritó y hasta blasfemó por más que después se resignara. Y si esto sucedió á Job, mortal educado como nos refiere la historia cristiana de la antigüedad, no sé por qué nos sorprende que los que no tienen tan arraigadas sus creencias, cometan tonterías en esas incesantes luchas de la existencia, cuyas estupideces sólo pueden concebirse en los cerebros dementes, ó en instantes desesperados, nublada la razón y siguiendo la vertiginosa carrera de una idea insensata y tenaz.

No siempre recibimos con calma nuestra desgracia, todo causa en la vida y con más motivo las contrariedades de nuestro destino.

Según el estado de nuestro espíritu recibimos las penas ó placeres; pero ¡ay! si reímos cuando el porvenir lo divisamos más funebre y sombrío que el presente, cuán amargas son las careñadas del dolor.

A veces soñamos con lisonjeros placeres; la imaginación, más rápida que la electricidad, nos engaña como á los inocentes, y vemos después nuestras ilusiones desvanecidas como los surcos de la blanca espuma.

Meditemos: Es la historia la novela de los hechos, ó es la novela la historia de la humanidad, más ó menos exagerada, según la imaginación y el temperamento del narrador.

Sea lo que fuere, no analicemos; la vida es un misterio demasiado obscuro to-